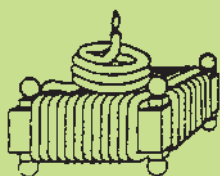

Año LV urtea

N.º 97. zk.

2023



CUADERNOS de Etnología y Etnografía de Navarra

SEPARATA

Dos nuevas estelas discoideas en Rocaforte

Iosu Barragán Cidriain, Sara González Bravo

Sumario / Aurkibidea

Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra

Año LV urtea - N.º 97. zk. - 2023

ARTÍCULOS/ARTIKULUAK

Oficios populares en la literatura. Diez autores, diez ocupaciones
Ricardo Gurbindo Gil 9

Dos nuevas estelas discoideas en Rocaforte
Iosu Barragán Cidriain, Sara González Bravo 57

Damnatio memoriae en la cultura local. El patrimonio oscuro
y las fuentes orales en el estudio de un entorno pirenaico
Pablo Orduna Portús 71

Sobre la canción en euskera del robo en 1797 de la imagen de San Miguel
de Excelsis de Aralar
Jabier Kaltzakorta Elortza 93

Emigración navarra a Estados Unidos de América
en la segunda mitad del siglo XX (primera parte)
Mikel Aramburu Zudaire, Asier Barandiaran Amarika, Jaione Inda Aldaz 143

NOTICIAS/BERRIAK

Catálogo de la colección de estelas del Museo Etnográfico
del Reino de Pamplona (Arteta)
Koldo Colomo Castro 247

RESEÑAS / ERRESEINAK 289

IN MEMORIAM

La Hermandad de los Doce Apóstoles de Tafalla (1985)
Javier Rey Bacaicoa 307

Idazlanak aurkezteko arauak / Normas para la presentación de originales /
Rules for the submission of originals 341

Dos nuevas estelas discoideas en Rocaforte

Bi disko formako hilarri berriak Rocafortean

Two new disc-shaped funerary stelae in Rocaforte

Iosu Barragán Cidriain

Director de las excavaciones arqueológicas en el castillo de Rocaforte

Técnico arqueólogo en el Proyecto Arqueológico Cabeza Ladrero

barraganiosu@gmail.com

Sara González Bravo

Técnico en Documentación en Proyecto Arqueológico de Cabeza Ladrero

Profesora de Secundaria en La Compasión Escolapios

sagonbra@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.35462/CEEN97.2>

Recepción del original: 09/10/2023. Aceptación provisional: 15/01/2024. Aceptación definitiva: 17/01/2024.

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo presentar el estudio de dos nuevas estelas discoideas localizadas en Rocaforte, localidad situada al este de Navarra. Para ello, se van a estudiar los posibles lugares de procedencia de las mismas, a continuación se describen los motivos decorativos y su simbología, posteriormente se lleva a cabo una clasificación de las estelas y una búsqueda de paralelos, para terminar con las conclusiones.

Palabras clave: estela discoidea; Rocaforte; Navarra; monumento funerario.

LABURPENA

Artikulu honek Rocafortean herrietatik datozen disko-formako hilarri berriak eza-gutzera emateko asmoa du. Rocaforte Nafarroako ekialdean dagoen herria da. Horretarako, jatorrizko lekuak aztertuko dira. Halaber, hilarrien apaindurak eta horien sinbologia deskribatuko dira; ondoren, hilarriak sailkatuko dira eta horien paraleloak bilatuko dira. Azkenik, ondorioak aurkeztuko dira.

Gako hitzak: disco formako hilarriak; Rocaforte; Nafarroa; hilobi-monumentua.

ABSTRACT

This article aims to report the existence of two new disc-shaped stelae from Rocaforte, village located east of Navarre. To this end, the possible places of origin will be studied, followed by a description of the ornaments and their symbology. To continue a classification of the stelae and a search for parallels will be carried out, and finally, conclusions will be drawn.

Keywords: disc-shape stelae; Rocaforte; Navarre; funerary monument.

1. INTRODUCCIÓN. 2. POSIBLES PROCEDENCIAS. 3. MOTIVOS DECORATIVOS. 4. CRONOLOGÍA. 5. ESTELAS. 5.1. Estela n.º 1. 5.2. Estela n.º 2. 6. CONCLUSIÓN. 7. REFERENCIAS.

1. INTRODUCCIÓN

El presente escrito tiene como objetivo el estudio de dos nuevas estelas discoideas en la localidad navarra de Rocaforte, también conocida como Sangüesa la Vieja, una villa y concejo ubicada muy próxima a la confluencia de los ríos Aragón e Irati con una superficie de 11,19 kilómetros cuadrados, lindando al norte con los municipios de Lumbier y Liédena, al este con Aragón, al oeste con Aibar y al sur con Sangüesa. Entre su patrimonio destaca el oratorio de San Bartolomé, en el que en 2015 se han realizado labores de consolidación. Según la leyenda, es este el lugar donde san Francisco de Asís se habría detenido en su peregrinación a Santiago de Compostela en 1213.

La iglesia de Santa María de la Asunción, ubicada en el barrio alto de la villa y a pocos metros del yacimiento, destaca por conservar los únicos restos de pintura parietal románica de Navarra, de los que se tuvo noticia en noviembre de 2015, poco después de la consolidación del oratorio. Estas pinturas fueron dadas a conocer en Sangüesa de la mano de Alicia Ancho, en una conferencia titulada «Rocaforte. Descubriendo Sangüesa la Vieja» y posteriormente publicadas en mayor profundidad por Carlos Martínez Álava (Martínez, 2020, pp. 201-239), en aquel momento, ambos miembros del equipo técnico del Servicio de Patrimonio Histórico del Gobierno de Navarra.

En el marco del estudio y caracterización del castillo de Rocaforte iniciado en el año 2023, se autorizó la realización de una prospección arqueológica pedestre, intensiva y con cobertura total, tanto de la coronación del cerro como de sus laderas, encaminada a identificar evidencias que permitan ubicar restos soterrados o pertenecientes



Figura 1. Ubicación de Rocafort. Autoría: Iosu Barragán.

al castillo. Para ello, se realizó una prospección arqueológica *de visu* sobre el terreno y un levantamiento topográfico del cerro mediante una fotogrametría obtenida con vuelo de dron. Esta prospección se ha visto complementada con una inspección visual del pueblo para localizar posibles elementos reutilizados. Se ha realizado un inventario de todos ellos.

Durante este trabajo de catalogación e inventario se han localizado dos nuevas estelas discoideas que ahora presentamos.

Las estelas discoideas en Navarra han sido objeto de estudio desde principios del siglo XX, siendo sus hallazgos circunscritos al ámbito cementerial. También hay casos en los que se han hallado en excavaciones arqueológicas, como en Rada o la catedral de Pamplona, pero son escasos. Han sido publicados los estudios de estelas de una gran parte de localidades navarras y, aunque haya algunas piezas sin publicar, muchas de ellas están catalogadas en el Registro de Bienes del Patrimonio Cultural, publicado por el Dirección General de Cultura del Gobierno de Navarra. Algunos autores y autoras a destacar de estos estudios son Jesús Ukar Muruzábal, Carmen Jusué Simonena, María Inés Tabar Sarrías, Daniel García Jaurrieta, Koldo Colomo Castro, Juan Cruz Labeaga Mendiola y Francisco Javier Zubiaur Carreño, entre otros.

En Navarra, las estelas más abundantes son las de forma discoidea, formadas por un disco y un pie unidos por el cuello (Tabar, 1993, p. 175; Tabar & Jusué, 1995, p. 93), lo cual hace pensar que eran las piezas funerarias más comunes a la hora de enterrar a las personas fallecidas (Tabar & Jusué, 1995, p. 96). Gran parte de ellas se han hallado en excavaciones arqueológicas de despoblados medievales y reutilizadas en muros de edificios de época medieval (Tabar & Jusué, 1995, p. 96). Estos monumentos funerarios adquirieron diferentes funciones: servían para intentar suplir la pérdida de un ser querido y recogían las oraciones y los recuerdos, además de identificar al difunto (Ukar, 1994, pp. 278-279). En Navarra, este tipo de piezas eran exhibidas en tumbas tanto de personas de clase social alta como de zonas rurales, siendo estas últimas las que más ostentaban este tipo de piezas (Tabar & Jusué, 1995, p. 94).

Para realizar este análisis se va a explicar, en primer lugar, la posible procedencia de las dos piezas; a continuación, se van a describir los motivos decorativos representados en las estelas; después, se va a disponer una cronología y, por último, se van a mostrar los datos más específicos de cada una de ellas. La metodología a seguir ha sido localizar las estelas, medirlas y fotografiarlas. Más adelante se ha buscado información sobre los lugares de procedencia, sus motivos decorativos y los paralelismos, debido a su singular decoración.

2. POSIBLES PROCEDENCIAS

La procedencia de ambas estelas se nos presenta mediante testimonios orales de sus descubridores.

Por un lado, la estela n.º 1 fue localizada en una escombrera al norte de Rocaforte, aunque cercana al pueblo, por lo que su origen primario es desconocido. Sin embargo, este tipo de elementos deben proceder de algún enclave ritual, funerario o cultural de época medieval, que se debería situar posiblemente al norte de la actual población. Parece poco probable que la estela, tirada en una escombrera, proceda de una zona lejana.

El área que nos ocupa es un afloramiento de areniscas, limos y arcillas del Arveniense del Terciario continental que administrativamente se divide entre el concejo de Rocafort y el municipio de Aibar. En todo este gran espacio, de aproximadamente diez kilómetros cuadrados, se localizan varios yacimientos medievales que podrían ser candidatos como punto de origen de la estela.

El primero sería el de Santa Cilia, ubicado en Aibar, en las coordenadas X: 635474.54, Y: 4719846.71, a unos seis kilómetros al noroeste de Rocafort, se trata de un despoblado medieval, ya habitado en el año 858 y citado en el siglo XV. En 1428 constaba de nueve fuegos y debió de contar con una parroquia a Santa Cecilia. En la actualidad está en abandono, presentando tan solo derrumbes y muros, ubicados en una zona de fuerte ladera (Idoate, 1967, pp. 309-338; Idoate, 1975, pp. 165-228; Jimeno, 1999a).

También podría proceder de la ermita de San Miguel, localizada al este de Rocafort, cerca del río Aragón, tras un gran desnivel, en las coordenadas X: 640636, Y: 4716903.48. Se trata de una ermita que aún conserva muros alzados mediante tres cuerpos separados por arcos apuntados sobre pilastras adosadas, que al exterior reflejan contrafuertes. Parece poco probable que la estela proceda de aquí, dada su ubicación, en el punto opuesto de la villa (Jimeno, 1990; Jimeno, 1999b).

Otra posible procedencia podría ser el oratorio de San Bartolomé, ubicado al norte de Rocafort, a escasos metros de la villa. Se trata de un edificio de planta cuadrangular y cabecera semicilíndrica, ampliamente conocido y visitado, objeto de recientes restauraciones, que aún conserva restos de pinturas góticas (siglo XIV) en el ábside. Se funda como convento regio en 1266, aunque se abandonará hasta 1635. A este lugar se le asocia una leyenda sobre el paso de san Francisco de Asís en su peregrinación a Santiago.

Por último, se podría considerar como un posible lugar de origen la iglesia de Santa María de la Asunción, ubicada en el centro del pueblo, en el punto más elevado, que conserva los únicos restos de pintura parietal románica de Navarra.

De estos posibles puntos de procedencia de la estela, a nuestro juicio, se deben descartar directamente tanto la iglesia de la Asunción como la ermita de San Miguel. El hallazgo de una estela en la iglesia hubiera sido conocido y en ningún caso hubiera dado con el objeto en una escombrera. Por otro lado, la ermita de San Miguel está ubicada al este, cruzando necesariamente el pueblo, y en una cota muy inferior. Esto hace que en el caso de que se generase escombros en el entorno de la ermita, no fuera práctico verterlo en un punto tan alejado.

Más interesante podría ser, por un lado, el despoblado de Santa Cilia, aunque algo alejado, no resulta descabellado y, por otro lado, el oratorio de San Bartolomé. Ambos son fuertes candidatos, aunque a nuestro parecer, por proximidad y antecedentes (ya se han localizado otras estelas), es más lógico pensar que pudiera haber pertenecido al entorno del oratorio.

En lo referente a la estela n.º 2, testigos de la localidad citan su origen en el oratorio de San Bartolomé, sin precisar si se localizó durante algún movimiento de tierra, en el

interior del oratorio, en algún camino de acceso o simplemente se encontró de forma casual. Por ello, debemos dejar la puerta abierta a que proceda de otro lugar y que, en algún momento, fuera trasladada hasta el oratorio.

En definitiva, ambas estelas presentan lugares de aparición dudosos, cuanto menos. En el caso de la estela n.º 1 no permite asegurar una u otra procedencia, si bien el oratorio parece el punto más lógico por su proximidad. En el caso de la estela n.º 2, aunque casi se podría asegurar que hubiera pertenecido al oratorio de San Bartolomé, se debe dejar un pequeño resquicio a la incógnita, pues su detección plantea dudas, y podría haberse localizado en una ubicación secundaria o derivada.

3. MOTIVOS DECORATIVOS

En ambos casos, aparecen representados motivos cruciformes: en la primera estela se observa una cruz griega aspada y, en la segunda, una cruz de losange. Las cruces son un elemento decorativo frecuente en muchas de estelas, entre las que se incluyen las de Rocaforte. Este símbolo tiene diversas interpretaciones. Según Tabar, se puede interpretar como «una estilización del cuadrado significando el elemento terrestre, eje del cosmos que remite a los cuatro puntos cardinales, los cuatro elementos» (Tabar, 1993, p. 179). Sin embargo, Ukar se acerca más a la visión cristiana sobre la muerte, ya que «morir junto a la cruz es el ideal simbólico de todo creyente» (Ukar, 1994, p. 383). Además, «la creencia en una vida posterior y el deseo de todo individuo de obtener la salvación del alma como premio a su comportamiento, propician un respeto, un ritual y un símbolo en el vivir cotidiano» (Ukar, 1994, p. 383).

En cuanto a los motivos geométricos, el representado en una de las estelas es el círculo, símbolo que se identifica con la eternidad y con la bóveda celeste (Tabar, 1993, p. 180). También hay que destacar que este elemento es uno de los más representados en las estelas discoideas y que ya ha aparecido en otras piezas de Rocaforte (Peña-Santiago, 1971, p. 261; Labeaga, 1994, p. 332).

4. CRONOLOGÍA

El castillo de Rocaforte se encuentra en pleno proceso de estudio arqueológico. Por ello, los datos que se ofrecen están sujetos a revisiones y variaciones. No cabe duda de la data de destrucción del espacio militar, en 1516. Sin embargo, se plantean dudas para la fundación del mismo, quizás en torno a los siglos IX y X, si no antes.

Este amplio marco cronológico convivirá con la fundación y uso del oratorio de San Bartolomé, de donde posiblemente procederían ambas estelas. La coexistencia de estos espacios –por un lado militar, político y de vida diaria, y por otro lado un espacio cultural y religioso– nos habla del amplio dinamismo y actividad que debió de tener la zona entre el siglo XII y el XV.

Tal como se ha mencionado, dado el complicado origen de las estelas, no se puede dar una cronología exacta, si bien podemos aventurar, por medio de paralelos y otros hallazgos locales, una posible cronología entre los siglos XII y XV.

5. ESTELAS

5.1. Estela n.º 1

Esta estela está labrada en piedra arenisca de color marrón grisáceo. Su estado de conservación es regular, ya que no se conserva el pie. Su lugar de procedencia es desconocido, aunque según testimonios orales se recogió de una escombrera al norte de Rocafort. Tanto el anverso como el reverso presentan la misma decoración: una cruz griega aspada e incisa con brazos rectos extendidos hacia la bordura del borde y que se juntan en el centro, donde hay un punto señalando el punto cero. En los cuadrantes, se pueden observar cuatro círculos también incisos. Todo ello está rodeado con una bordura simple. Actualmente se encuentra frente a la iglesia de la Asunción de Rocafort. Sus medidas son:

- Diámetro del disco: 33 cm.
- Grosor del disco: 13,5 cm.

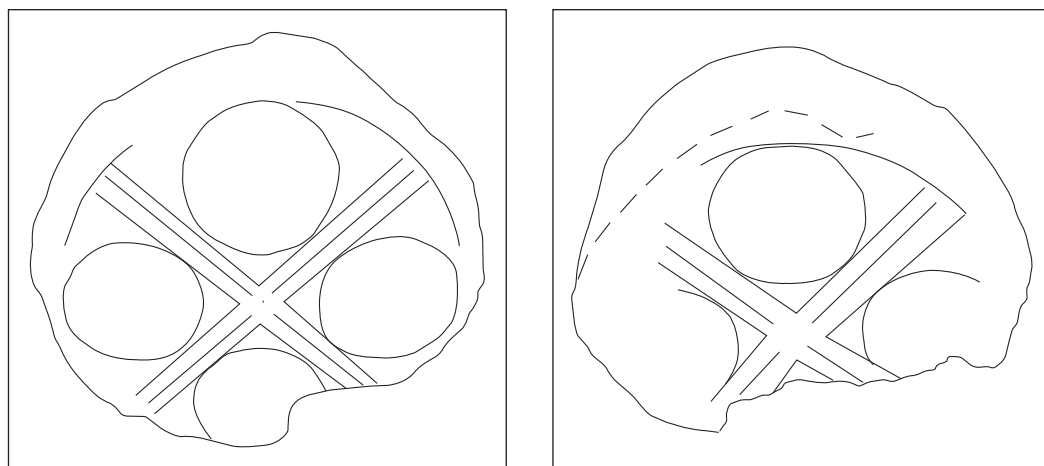
Se han localizado algunos paralelos de esta estela en Estella (Tabar, 1993, p. 125), Muriello el Cuende (Jusué, 1981, p. 218) y una de origen desconocido (Tabar, 1994, p. 104).



Figura 2. Fotografía de la estela n.º 1. Autoría: Iosu Barragán.



Figura 3. Fotografía de la estela n.º 1. Autoría: Iosu Barragán.



Figuras 4 y 5. Dibujo de la estela n.º 1. Autoría: Sara González.

5.2. Estela n.º 2

La segunda estela está labrada en piedra arenisca de color marrón grisáceo. Su estado de conservación es regular, ya que no se conserva el pie el disco. Además, el anverso está bastante erosionado. Su lugar de procedencia es el oratorio de San Bartolomé, aunque



Figura 6. Fotografía de la estela n.º 2. Autoría: Iosu Barragán.

se desconoce si es su lugar originario o si se pudo trasladar allí para su conservación. Actualmente se encuentra frente a la iglesia de la Asunción de Rocafort. Presenta una decoración en relieve de cruz de losange, con brazos curvos muy abiertos en los extremos y que dan origen a unos cuadrantes prácticamente circulares. En el centro de la cruz aparece una figura romboidal de lados curvos. Sus medidas son:

- Diámetro del disco: 37 cm.
- Grosor del disco: 8,5 cm.
- Parte del pie: 17 cm.

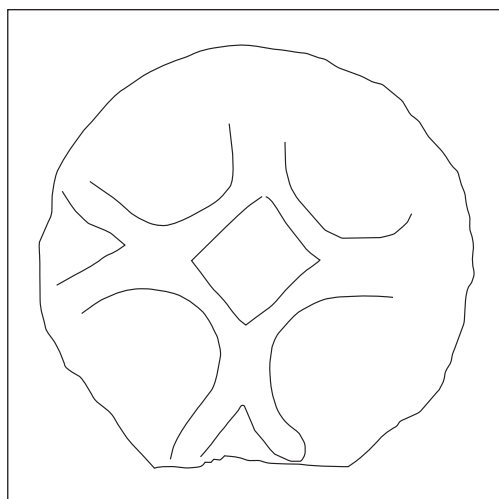


Figura 7. Dibujo de la estela n.º 2. Autoría: Sara González.

Se han hallado algunos paralelos, como pueden ser los de Larrángoz (Urrutia, 1971, p. 385), Ujué (Zubiaur, 1978, p. 504), San Martín de Unx (Zubiaur, 1976, p. 526), Estella (Frankowski, 1989, p. 59; Tabar, 1993, pp. 129, 133, 135) e Iranzu (Tabar, 1993, p. 149).

6. CONCLUSIÓN

El estudio de estas dos nuevas estelas discoideas ayuda a ampliar el gran catálogo que ya Navarra posee en cuanto a este tipo de piezas, más concretamente de la merindad de Sangüesa.

Las estelas aquí presentadas, muy similares en sus dimensiones, poseen una decoración original, destacando la estela n.º 1, y ofreciendo un repertorio de paralelos relativamente limitado. Todos los localizados están situados en la zona media de la Comunidad Foral de Navarra, lo que podría indicar que estas estelas fueran realizadas por los talleres locales con patrones estilísticos y gustos comunes.

En cuanto al material utilizado, ambas estelas están talladas en piedra arenisca de color marrón grisáceo, oriunda de la zona. No se está escogiendo material exógeno o exótico, sino que se prefiere la piedra local, fácil de aprovisionar y trabajar. Sin embargo, la arenisca presenta una dureza muy baja, ocasionando un estado de conservación regular. Por un lado, presentan graves pérdidas de material, no conservando los pies y sufriendo lascados menores, así como una fuerte erosión y meteorización, que indica su larga estadía a la intemperie.

Por último, en cuanto a la cronología, tanto por paralelos, como por el marco histórico tan solo se puede ofrecer un amplio espacio entre los siglos XII y XV para datar las piezas, un marco muy amplio que convivirá, por un lado, con la creación de la actual Sangüesa, desgajada en el siglo XII de Sangüesa la Vieja, hoy Rocaforte¹ y que conllevará, posiblemente, a un paulatino abandono del lugar, hasta su desmonte definitivo en 1516. Y por otro, con una amplia actividad reformadora y económica, como viene a demostrar el amplio repertorio de reparaciones, acondicionamientos, obras, pagos y cuentas habidas en el castillo de Rocaforte, especialmente en los siglos XIV y XV, donde se incluyen mazoneros, cerrajeros, carpinteros y canteros que trabajaran en las diferentes torres del castillo, palacio, cocina, capilla, aljibe, establo, bodega y granero o despensa con las que el lugar contaba (Martinena, 2006, pp. 197-211).

Estos dos nuevos discos vienen a engrosar una abundante colección presente en toda la merindad de Sangüesa pero que, como es evidente, sigue incompleta. El trabajo de revisión y catalogación de los elementos patrimoniales reutilizados en nuestros pueblos, villas, concejos, municipios e incluso fincas, lindes y cunetas, es una labor de vital importancia para poder conocer, valorar y por supuesto conservar el rico patrimonio cultural, histórico, artístico y arqueológico del que toda Navarra puede y debe sentirse orgullosa.

Los proyectos de investigación locales, potenciados para y por el propio pueblo, como el que ahora arranca en Rocaforte, están demostrando ser un buen motor para

1 La primera mención que conocemos de «Rocafort» figura en las citas a *Johancoxe* de Suescun, alcaide en 1420 (Martinena, 2006, p. 198), así como en las reparaciones de *Estebanin Lerriche*, ejecutadas el 15 de julio de 1430 (AGN, Comptos, Reg, 398, f. 122; Martinena, 2006, p. 211).

esta labor, devolviendo a las villas parte de su pasado, para que estas puedan ponerlo en valor, custodiarlo y apreciarlo como parte intrínseca de sí mismas. Sin esta labor una gran parte de la historia y el arte del ámbito rural navarro seguirían en el olvido. Ignorado, pero sobre todo expuesto a un abandono, daño o maltrato, involuntario o no, pero siempre irreparable.

Es de valorar, reconocer y agradecer a los ayuntamientos el esfuerzo que se está realizando en muchos de los pequeños pueblos de Navarra, como es el caso de Rocaforte, que se resisten a permitir este abandono de sus bienes patrimoniales y que luchan en favor de su mantenimiento, investigación, protección y difusión.

7. REFERENCIAS

- Frankowski, E. (1989). *Estelas discoideas de la Península Ibérica*. Istmo.
- Idoate, F. (1967). Poblados y despoblados o desolados en Navarra (en 1534 y 1800). *Príncipe de Viana*, 36, 309-338.
- Idoate, F. (1975). Desolados navarros en la primera mitad del siglo XV. *Príncipe de Viana*, 36, 165-228.
- Jimeno Jurío, J. M.^a (1990). *Ermitas de Sangüesa, Navarra*. Col. Temas de Cultura Popular, 193. Diputación Foral de Navarra.
- Jimeno Jurío, J. M.^a (dir.) (1999a). *Aibar/Oibar, Eslava*. Col. Nafarroako Toponimia eta Mapagintza/Toponimia y Cartografía de Navarra, 54. Gobierno de Navarra.
- Jimeno Jurío, J. M.^a (dir.) (1999b). *Cáseda, Javier, Liédena, Petilla de Aragón, Sangüesa/Zangoza, Yesa*. Col. Nafarroako Toponimia eta Mapagintza/Toponimia y Cartografía de Navarra, 55. Gobierno de Navarra.
- Jusú Simonena, C. (1981). Estelas discoideas de Murillo el Cuende (Navarra). *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 37, 213-230.
- Labeaga Mendiola, J. C. (1994). Nuevas estelas discoideas de Sangüesa-Rocaforte (Navarra). *Cuadernos de Sección. Antropología-Etnografía*, 10, 329-340.
- Martinena, J. J. (2006). El castillo de Sangüesa la vieja, hoy Rocaforte. *Zangotzarra*, 10, 197-211.
- Martínez Álava, C. J. (2020). Las pinturas murales de Rocaforte, un «unicum» en el románico navarra. *Zangotzarra*, 24, 201-239.
- Peña-Santiago, L. P. (1971). *Arte popular vasco*. Txertoa.
- Tabar Sarrías, M.^a I. (1993). La colección de estelas discoideas del Museo de Navarra. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 61, 91-189.
- Tabar Sarrías, M.^a I. (1994). Estelas discoideas de origen desconocido recogidas en el Museo de Navarra. *Cuadernos de Sección. Antropología-Etnografía*, 10, 89-114.
- Tabar Sarrías, M.^a I. & Jusú Simonena, C. (1995). Estelas funerarias en Navarra: Su evolución en el tiempo. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 65, 77-106.
- Ukar Muruzábal, J. (1994). Simbología de la cruz en las estelas de Navarra. *Cuadernos de Sección. Antropología-Etnografía*, 10, 381-396.

- Urrutia, R. M. de. (1971). Estudio de las estelas discoideas de los valles de Izagaondo y Lónguida. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 9, 373-394.
- Zubiaur Carreño, F. J. (1976). Estelas discoideas de San Martín de Unx (Navarra). *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 24, 523-536.
- Zubiaur Carreño, F. J. (1978). Estelas discoideas de la villa de Ujué (Navarra). *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 30, 493-520.

